

Regantes y Consell presionan para reactivar el trasvase del Ebro

Cotino pide reunirse con la ministra Aguilar mientras los usuarios se felicitan de que el aumento del caudal mínimo quede apartado
27.10.10 - 01:42 - C.M.A. | VALENCIA.

Los regantes y el Consell, que coinciden en muchas de las reclamaciones hídricas necesarias para cubrir las necesidades de la Comunitat, valoraron ayer de forma positiva la decisión adoptada por el Consejo del Agua de la Confederación Hidrográfica del Ebro, que ha decidido apartar el establecimiento de un nuevo caudal ecológico de los informes previos que servirán para elaborar el futuro plan de cuenca, el documento marco que regirá la gestión del río.

Por un lado, el conseller Juan Cotino, informó ayer de que ha solicitado una entrevista con la nueva ministra de Medio Ambiente, Rosa Aguilar, basándose en que los informes aprobados el lunes dejan claro que no hay trabas técnicas para retomar el proyecto derogado en 2004. Los regantes, por su parte, por su parte, se felicitaron de que «el sentido común» se instale en el debate del caudal mínimo, y aseguraron que con el volumen actual ya se pueden evitar problemas de salinidad o de preservación de especies, además de garantizar «un trasvase que no se pide por capricho», en palabras del presidente de la Junta de Usuarios del Vinalopó, Andrés Martínez.

«Ayer (por anteaayer) se reunió el Consejo del Ebro para determinar el esquema de temas importantes y se constató que, si se reparte con justicia distributiva, hay agua para todos, para Aragón, Cataluña y Comunitat», dijo Cotino tras una visita a las obras de prevención de inundaciones en San Joan.

Además de la cuestión del del caudal mínimo, que se debatirá en un grupo de trabajo ajeno al plan de cuenca donde habrá representación valenciana, Cotino hacía referencia a la propia información del Esquema de Temas Importantes, del que se desprende que en el peor de los casos, el Ebro tendrá unos excedentes de 7.000 hectómetros cúbicos anuales, suficientes para garantizar un caudal mínimo coherente (el actual asciende a 3.100) y para destinar 1.050 a otras comunidades, tal como preveía en el trasvase del Ebro.

Esto no quiere decir que en el plan de cuenca no vaya a figurar un volumen mínimo de agua para la sostenibilidad ambiental del río, sino que permitirá generar un debate más consensuado, que recoja sensibilidades de las diferentes regiones y sin caer en presupuestos «inviabiles para mantener los usos actuales», como los que en su día planteó la Agencia catalana del Agua, que llegó a cifrar el caudal mínimo necesario en un volumen que oscilaría entre los 7.300 y los 12.786 hectómetros cúbicos anuales.